

La danza entre los árboles

Angélica María Sierra Franco



Poesía



La danza entre los árboles

Angélica María Sierra Franco



2020

Este libro es producto de investigación. Fue arbitrado bajo el sistema doble ciego por expertos en el área.

Corporación Universitaria de Caribe – CECAR

Rector

Noel Morales Tuesca

Vicerrector Académico

Alfredo Flórez Gutiérrez

Vicerrector de Ciencia Tecnología e Innovación

Jhon Víctor Vidal

Director de Investigaciones

Luty Gomez CÁCERES

Coordinador Editorial CECAR

Jorge Luis Barboza

editorial.cecar@cecar.edu.co

© 2020. Angélica María Sierra Franco, autora.

ISBN: 978-958-5547-50-6 (impreso)

ISBN: 978-958-5547-60-5 (digital)

Colección Poesía

Sincelejo, Sucre, Colombia.

Sierra Franco, Angélica María

La danza entre los árboles / Angélica María Sierra Franco.– Sincelejo :
Editorial CECAR, ©2020.

114 páginas.

ISBN: 978-958-5547-50-6 (impreso)

ISBN: 978-958-5547-60-5 (digital)

1. Poemas 2. Literatura I. Sierra Franco, Angélica María II. Título.

808.81 S5724c 2020

CDD 21 ed.

CEP – Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Biblioteca Central –
COSiCUC

CONTENIDO

<i>Algo espejea en el lago</i>	19
<i>Detrás de la puerta</i>	21
<i>Yo he sido feliz</i>	23
<i>Eres la sensación</i>	25
<i>Anoche vi pasar un árbol</i>	27
<i>El amor que te profesó</i>	29
<i>Mi vientre doloroso amasa la vida</i>	31
<i>Hasta hace unos días</i>	33
<i>He tomado un baño largo</i>	35
<i>Soy lo que quedó de mí</i>	37
<i>Arremetió con ímpetu el invierno</i>	39
<i>No resisto</i>	41
<i>¿Qué tiene la hoja del árbol?</i>	43
<i>Qué amoroso es lo distante</i>	45
<i>Ahora</i>	47
<i>Te conservaré</i>	49
<i>Creo</i>	51
<i>En la rama</i>	53
<i>¡Oh! Alma mía</i>	55
<i>Hoy estoy agradecida</i>	57
<i>He aquí</i>	59
<i>¡Estoy anhelando!</i>	61
<i>Si tu mente me dejase</i>	63
<i>El mundo solitario</i>	65

<i>No puede el amor dejar de ser</i>	67
<i>¡Ah! bendito</i>	69
<i>He abandonado mi cuerpo</i>	71
<i>Desde que vi tu rostro</i>	73
<i>Entregué mi amor</i>	75
<i>Si por mi amor te salvaras</i>	77
<i>Tú</i>	79
<i>Delicada hoja que vibra</i>	81
<i>¿Qué son las palabras?</i>	83
<i>Nada me interesa ya</i>	85
<i>Luz de luna</i>	87
<i>Como el torrente que busca la sed</i>	89
<i>Invoco tu nombre</i>	91
<i>No se sacian las ansias de ti</i>	93
<i>He traído el cántaro lleno</i>	95
<i>Soy tu símbolo</i>	97
<i>He visto mi alma escaparse</i>	99
<i>Me aproximé a la vida desde la cúspide</i>	101
<i>Mis manos doloridas</i>	103
<i>Ingresé irreverente</i>	105
<i>Mi alma que no me pertenece</i>	107
<i>Despierta mi alma</i>	109
<i>Tengo un corazón</i>	111

PRÓLOGO

Poesía naturalista. Natura cantándose, celebrándose a sí misma. Desdoblándose en la estrofa, siendo, a la vez, ave, canto, contemplación y goce. Una poesía pura, sincera, libre, lejana del lastre banal de la poesía mundana. Una poesía sin alardes y llena de belleza. No por simple y directa, menos misteriosa y profunda. Es el Creador que se regocija en las creaturas, a través del alma poética, que realiza la síntesis magnífica. Bosque, arcoíris, margarita, araña –*Así luz y lumbre/ gota y lluvia/ trueno y tempestad*–, se presentan como signos y significado, símbolo y representación de la Naturaleza divina que le habla al alma atenta en el lenguaje mudo del misterio.

Libro místico e intimista. Podemos inscribirlo en la tradición de Ibn Hazm, Hafiz, Rumi, Yehuda HaLevi; de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús. *Algo espejea en el lago*. Ese lago es el alma poética en cuyo diáfano espejo se acrisolan los rayos del Sol eterno. Cuando *el sol se eleva/ se extienden las alas de la plegaria*.

Misticismo y erotismo. El amor se convierte en adoración. Cantar de los cantares. Santa Teresa de Jesús. El alma es la sombra de un cuerpo que sufre con violencia los embates de la pasión. La poeta bebe el vino que la embriaga y la hace presa fácil de la divinidad erotizada. Un amor puro y sin mácula, que se mueve libre de las categorías de espacio y tiempo. Por tanto, un amor espiritual, místico, en el sentido más pleno de la palabra. Pero, también es un amor que proviene de una experiencia violenta, redimida después por el mismo amor, y cuyo resultado es la cicatriz-poema. Al mismo tiempo, un amor sensual, de los sentidos y, sobre todo, del olfato, un sentido que las bestias suelen tener más desarrollado que los hombres. Un amor que es suscitado, además, por olores fuertes y no delicados. Un amor del cuerpo, del tacto. Un amor egoísta que ama al otro en sí mismo; y generoso, que se ama a sí mismo en el otro.

Profunda raigambre Caribe. Plétora de imágenes y remembranzas del Caribe (seres, objetos, impresiones, memorias). La Naturaleza constantemente evocada es una naturaleza del trópico. Pero esto no por elección propia, pues nadie eligió el lugar donde nació; así, la poeta no ha

Prólogo

elegido los motivos de sus cantos. Es el Caribe el que la ha elegido a ella para que lo cante.

Libro tejido con amor. Sinceridad y frescura se mantienen intactas en una poesía escrita con la espontaneidad que a veces el arte arrebató. Poesía vital. Poesía que salva. Que trasciende el desierto espiritual del mundo. Radical, si se quiere, revolucionaria: en un mundo como el nuestro... una poesía de amor absoluto e infinito.

David Herrera Serna

Cuando se trata de ella, me agrada la plática, y exhala para mí un exquisito olor de ámbar. Si habla ella, no atiendo a los que están a mi lado y escucho sólo sus palabras plácidas y graciosas. Aunque estuviese con el Príncipe de los Creyentes, no me desviaría de mi amada en atención a él. Si me veo forzado a irme de su lado, no paro de mirar atrás y camino como una bestia herida; pero, aunque mi cuerpo se distancie, mis ojos quedan fijos en ella, como los del náufrago que, desde las olas, contemplan la orilla. Si pienso que estoy lejos de ella, siento que me ahogo como el que bosteza entre la polvareda y la solana. Si tú me dices que es posible subir al cielo, digo que sí y que sé dónde está la escalera.

Ibn Hazm de Córdoba

Las copas sin vino son pesadas, son arcilla como las vasijas de barro, más al llenarlas de vino se hacen leves, lo mismo que los cuerpos con las almas (...)

Por ti elevaré cánticos mientras viva, y por tu mosto que apuran mis labios. Llamo "hermano mío" al jarro que enviaste y de su boca gusto el mejor de mis regalos. Hasta mis propios amigos me creen ebrio; por eso me preguntan: ¿cuánto tiempo?

Les respondo: ¿cómo tener ante mí bálsamo de Galaad y no beberlo para curar mis males? ¿Cómo desdeñar un jarro todavía si mis años no llegan aún a veinticuatro?

Yehuda HaLevi

No te aflijas: la belleza volverá a regocijarte con su gracia; la celda de la tristeza se convertirá un día en un jardín cercado lleno de rosas. No te aflijas, corazón doliente: tu mal, en bien se trocará; no te detengas en lo que te perturba: ese espíritu trastornado conocerá de nuevo la paz. No te aflijas: una vez más la vida reinará en el jardín en que suspiras y verás muy pronto, ¡oh, canto de la noche!, una cortina de rosas sobre tu frente. No te aflijas si no comprendes el misterio de la vida. ¡Tanta alegría se oculta tras del velo! No te aflijas si, por algunos instantes, las esferas estrelladas no giran según tus deseos, pues la rueda del tiempo no siempre da vueltas en el mismo sentido. No te aflijas si, por amor del santuario, penetras en el desierto y las espinas te hieren. No te aflijas, alma mía, si el torrente de los días convierte en ruinas tu morada mortal, pues tienes el amor para salvarte de ese diluvio. No te aflijas si el viaje es amargo y la meta invisible. No hay camino que no conduzca a una meta. No te aflijas, Hafiz, en el rincón humilde en que te crees pobre y en el abandono de las noches oscuras, pues te quedan aún tu canción y tu amor.

Hafiz

A ti,

*eres la mano que sostiene la cometa y al viento que la
mantiene volando.*

La danza entre los árboles

ALGO ESPEJEA EN EL LAGO

La hamaca sigue su arco de ternura como vientre
tejido con las manos]

La enramada espesa del tamarindo delata el paso
abnegado de un hombre y el canto de zafra atrae al sol
que se resiste a acallar el mugido del mundo

Algo recorre las grietas de mi rostro

Y el polvo bañado de rocío se hincha en mis pulmones y
me hace crecer un arcoiris de margaritas

La silueta de una casa hecha de retazos de bosque guarda
formas memorables laberintos de una infancia que
juega a encontrarse

Algo

Algo

surca los cielos de esta tarde y nos seca el verano
sobre las aguas de la sed

DETRÁS DE LA PUERTA

pasan tantas cosas
una abeja deja la cera para el inicio de la colmena
una araña teje la tela del camino con hebras de tiempo
el polvo hace una línea que luego se convierte en
estornudo]
un joven pinta inescrupulosamente un confesionario
un niño juega a esconderse de su madre
y en ocasiones la madre de su niño

Detrás de la puerta se está dentro
Detrás de la puerta se es susurro
y de vez en cuando
dos amantes hacen el amor

YO HE SIDO FELIZ

lo juro

No puedo negar la felicidad que me trae el viento

en una huracanada

ni puedo eludir el esfuerzo del agua

al levantarse en ola ágil y sonora

He sido feliz en ella

He sido feliz

lo juro

sobre todo el día en que dijiste que eras viento

y yo te respiré

ERES LA SENSACIÓN

que viene después de la tormenta
cuando el olor a tierra húmeda aún está presente
y el sol le hace el amor a la gota
hasta que le permite un orgasmo de colores
Siento mi piel como esa tierra
ya no seca
ya no árida
siento mi piel redimida y por un soplo vivificada
Siento el mar agolpándose en mi vientre
lo siento rugir
contenido por el cielo
y unas vasijas de tierra a punto de quebrar

ANOCHÉ VI PASAR UN ÁRBOL

Ingrávido y ágil

dejó una estela de hojas a su paso

y el viento jugó con ellas

Lo vi de prisa por las avenidas del parque

y sangrante

la savia se desleía de su base

secando sus ramas

¡Insoportables!

¿Qué te ha obligado a dejar tus raíces noble sauce?

¿Por qué desafías al creador que inmóvil

te coronó más cercano al cielo?

Entonces

trinó un pájaro

A Daniel Elías

EL AMOR QUE TE PROFESO
tiene un intenso olor a sándalo
que me nace en el vientre y
que he guardado para los pies de un rey

Reventada el ánfora
te preparo mi vientre para que vivas

MI VIENTRE DOLOROSO AMASA LA VIDA

Ha sido testigo del soplo de oro

¿Cómo puedes verme virgen e inmaculada?

¿Cómo si he renunciado al cielo y a la gloria en majestad?

Misericordia de los hombres suplicantes de deseo

que entre túnicas buscan el descanso

Mi vientre doloroso amasa la vida

y mi útero lleno ha concebido

¿Quién volverá a expulsarme si he sido redimida?

¿Quién podrá hallarme mancha si ya he sido limpiada?

No hay potestad de sabios ni labios que me condenen

No hay nombres mil nombres

La lechuza ha quedado en silencio

Has arrancado mi carne soy el polvo de tu hornilla

Me has reivindicado

No me llamarás más Lilith

tengo por nombre Raquel

HASTA HACE UNOS DÍAS

era una comarca yerma

estéril

sombría

mis pastos aniquilados con el insulso verano

no daban retoño al humilde labrador

Esta mañana

poco después de la llovizna

en este valle

ha brotado un lirio

HE TOMADO UN BAÑO LARGO

y te has hecho agua en mis pensamientos
¿Te conté que me obsesiona su transparencia y esa
capacidad que tiene de llegar a todos los lugares que se
propone?]

El agua me ha arrasado
me ha acariciado el cuerpo
tibia
ágil

El agua ha resbalado por mis sienes
se ha metido en mis oídos me ha rozado los labios
El agua ha bordeado mis senos
ha llegado a mi sexo y se une a otras aguas
El agua me ha hecho sudar entera
me ha hecho estallar

El cielo supo de este huracán
también estalló
¡Llueve!

Por saber que me pudro: ámame
Héctor Rojas Herazo

SOY LO QUE QUEDÓ DE MÍ
después de rasgarme las vestiduras
y hallarme con los ojos desnudos de hipocresía
Soy lo que tras la lluvia susurra en la tierra
las ansias de un mar perdido

Robado

¡Quizás!

Soy el elemento creado
en el suspiro de la aurora postrera
Soy el verbo
la sal
la lumbre
soy la mar
Soy el amor naciente por la sola voluntad de ser
Y con todo eso
¡Me pudro!

ARREMETIÓ CON ÍMPETU EL INVIERNO

como si quisiera borrar las huellas de sol

en las playas de mi cuerpo

Arremetió furioso ante la ola discreta y tranquila

como queriendo fabricar de mí un maremoto

Y lo logró

Así amanece en tu cuerpo

la dicha de la ola y su espuma

el azul de aire

Unos labios que son solo promesa

y a lo lejos una línea inalcanzable

NO RESISTO

Me has condenado al más infame de los suplicios
Me has arrebatado la paz que da lo vil y lo vano
y me has atado a las cadenas de la sabiduría y el arte
Me diste a probar de un vino
y arruinaste mi vertiginosa caída al océano del tedio
Me has condenado a la celda de mi memoria
en donde habitas

¿Qué TIENE LA HOJA DEL ÁRBOL
que al caer dispone su cuerpo ya inerte
sobre la tierra para nutrirla de vida?

¿No es acaso la misma tierra

la misma savia del mismo sabedor?

Así luz y lumbre
gota y lluvia
trueno y tempestad

QUÉ AMOROSO ES LO DISTANTE
es tan liviano que lo conduce el viento
Así como a las palabras

AHORA

que me he hallado perdida en el bosque
Ahora que ya me desaté
y escapé de la hoguera
y me sumergí en el océano de luz
reconozco que no soy más que carne y hueso
Ahora que ya he sido fuego
y he dominado el silbido de los pájaros
ahora que ya no soy más
reconozco que estoy hecha de arcilla y canto
Ahora que he sido nada reconozco mi nulidad
reconozco que no soy más que poesía

TE CONSERVARÉ

por siempre como un amor puro e inalterable
un amor firme y sin mácula
que no podrá ser cercado
ni echado fuera
que no tendrá distancias físicas
ni tiempos
ni silencios
Te conservaré en la cámara secreta de mi pecho
como una marca
una herida que sana y adorna la piel

CREO

que me he vuelto adicta a ti
y a ese temblor que viene contigo
cuando das vuelta en alguna esquina y te divisó
A ese sonido que acompaña tus pasos
Me he vuelto adicta a las palabras
y a los silencios que salen de tus ojos
y se recitan en versos
que otros escribieron o presintieron
Me he vuelto adicta al olor crudo de tu cuello
a trementina
a lienzo fresco
a ola
a espuma
a mar
Hueles a lo antiguo
a madera secada a sol
a libros escondidos en el templo de mis fantasías

Soy adicta a ti
a tus dedos
a tus labios
a tus besos
a ti
y a todos los seres que representas
a ti
y a mí cuando estoy contigo

EN LA RAMA

del almendro de mi patio
una torcaza tejió un nido
con las hebras del tiempo arrojadas
en medio de la espera
Una flor oculta en su vientre
la semilla callada
y el fruto enmarañado e inmaduro
aguarda su dehiscencia

A lo lejos
divisé un rostro
entonces
el ave halló su hogar
la flor abrió sus pétalos
y la carne seca
se hizo agua entre mis labios

*Necesito tener el alma mansa
como una triste fiera dominada,
complacerle con púas la tersura
de su piel deslumbrada en mansedumbre*

Carmen Conde

¡OH! ALMA MÍA

¿Dónde dejaste el cordón de tu cola?

¿Dónde perdiste la rienda

y dejaste al albedrío del viento

tu naturaleza vaga?

Pequeña sombra mía

¿No te he dicho

que puedes perder la cordura

con sólo escucharlo trinar?

Y entonces tú

que por voluntad eres indómita

te abalanzas al río del deseo

habitante de otro cuerpo

para enfermarlo de ti

Pobre aquel que un día vio pasar un alma en pena
y le ofreció consuelo con poesía

Pues mi alma

que ya no me pertenece

ahora indomable lo posee

HOY ESTOY AGRADECIDA

sobre todo por el momento en que estabas fuera de ti
y entonces más bien estabas dentro de ese espacio
que guarda la memoria de todas las vidas

Y me miraste

con esos ojos profundos y antiguos

como si quisieras regresarme al momento

en que fui arrancada de tus carnes

y me pusieron sobre la tierra

como si no te bastara con el ahora

y necesitaras pronunciar todos mis nombres

Fue el momento de la entrega

de la promesa

de la consumación

como si mi cuerpo fuera un becerro

y mi alma el incienso de la ofrenda

Te entregué todo en esta vida
al igual que te he entregado todo en las otras
y me quedé con nada
vacía
como un nido
o una vasija que espera la semilla
para hacerse canto
hacerse fruto

Y así estoy
vacía de mí
llena de ti
cantando

HE AQUÍ

Las manos frágiles de mi madre
con su maraña de venas saltonas
que bombean dádivas inconmensurables
La levedad de mi padre
en su equipaje de regreso
dejando pesado el tiempo
en que se ha apostado la vida
entre árboles y libros la misma cosa
Unas ganas y un asombro
sueños inconclusos preñados
que no se resisten ni entregan

La semilla del misterio y
otras tantas ya germinadas
en cuyas ramas me acobijo y me alimento

Pocos enemigos
y menos amigos que los primeros
en los que he de ser siendo

Una música de viento y el viento
He aquí este poema
mi máspreciado tesoro
espacio de mi memoria
que aún no me pertenece

¡ESTOY ANHELANDO!

Y digo anhelando y no amando
porque anhelo el eco de tus pasos
al acercase tus ojos por cualquier esquina
No importa si los veo
mientras sienta el mágico toc toc toc
que mide el tiempo de la espera
Anhelo la palabra callada antes que la dicha
pues son tus manos compases
que marcan rítmicamente el canto de los pájaros

Anhelo tu nombre el sólo acto efímero de saber que
existes

no importa si no cruzamos vidas
o si no hacemos memorias de encuentros
Sé que existes como sé de Dios
por la sola revelación

Soy un anhelante
y en este ínfimo instante
te estoy anhelo

SI TU MENTE ME DEJASE
y tu corazón me aparta algún día
sin duda a ti volvería con otras alas y otro plumaje

Un hombre, bajo el cielo, ve sus manos
Vicente Gallego

EL MUNDO SOLITARIO

emergió de un dedo
y de su estela se formaron todas las cosas
En la base de una mano cabe el soplo
y la piedra labrada por el tiempo
Cabe el tiempo
En la hondura de la mano todo danza
y se hacen las formas de la música
Cabe la palabra
Con los dedos de la mano el pan se amasa
y se sacian las hambres de los cuerpos
si se juntan

el hacha suena
y corta

y mata

si se juntan

el sol se eleva
se extienden las alas de la plegaria

En esa mano cabe el mundo
y todas las cosas
Incluyéndote

NO PUEDE EL AMOR DEJAR DE SER

El universo es una urdimbre con hilos de oro
que se enmarañan

por las almas

que se pierden y se encuentran

En los intersticios

habita la mirada

En los nudos

una fuerza aparente temple la vida y le da forma

Bello laberinto cósmico

que Elohim teje y cose

con las hebras de su barba

¡AH! BENDITO

sea este desespero de ti

Estas ganas inmensas de extender mi raíz hasta tu cauce

y beber del río que te recorre por dentro

para evitar deshojarme

y florecer de colores el vacío de mis ojos

Exaspero en esta sed de ti que me consume

hasta fatigar mis ramas

y dejarlas sin fuerzas ante la borrasca

Estas ganas de darme en almíbar fresco

para tus labios de Quetzal

que aún habitan en la algaba nubosa de mi mente

como recuerdo vivo de un vuelo entre sombras

¡Ah! bendito sea este desespero

que hace que me crezca un bosque

HE ABANDONADO MI CUERPO

para acampar bajo las ramas de tus ojos
e instalar mi casa en ese espacio que tienes entre los
pulmones y el pecho

Andar sin remedio y sin apuro
por las entrañas de tus huesos
y camuflarme

Puedo fácilmente navegar en tu torrente por las vías de
tus venas

y recorrer los rincones ignotos del barro en donde Dios
moldeó tus tempestades

Puedo incluso amalgamarme con el lodo putrefacto
y convertirlo en alimento para las raíces de este árbol

Puedo amado mío ser inquilina de tu cuerpo
y compartir con tu alma la estancia de este amor

DESDE QUE VI TU ROSTRO

en los espejismos de este mar

tejo y destejo los sueños

anhelos de otras vidas

en las que te seguí los pasos

mariposa de tu patio

gota de tu océano

piedra en la escarpada

niña

anciana

ama

meretriz

Señera forma de aproximarme

tiñendo con sangre el telar

deshaciéndome las venas

para abrigarte el alma

ENTREGUÉ MI AMOR
al albur del mundo
y lancé por tierra las canicas
para la última apuesta

Los sinsontes abandonaron las astromelias
las garzas acamparon en el lodazal
con sus picos amordazados por la espiga
los orejeros renunciaron al eco del mar
y dejaron sus maderas al albedrío de las hachas
mi alma insufló las hojas
y encalló en el tronco de la memoria
donde yacen las palomas cada tarde

Al caer la noche
cuando el azar es baraja perdida
tu recuerdo viene a mí
como quien regresa después de la guerra
herido
 pero latiendo

SI POR MI AMOR TE SALVARAS

de podrirte en el suelo
cual fruta madura que no resiste el árbol
te juro amado mío que como semilla en tierra buena
germinarás
y serás dulzor por siempre
en los picos de los pájaros

Tú

rama que te extiendes por mis brazos
y esparces la semilla eclosionada a la intemperie
Yo nada soporto el extravío del mar
y ondulo los instantes preñados de recuerdos
Tú fruta madura
te deshaces en las manos del sol
y dejas temblorosos los labios
Yo levedad de Dios
material del caos
con el que se ordenó el mundo
espacio del tiempo detenido
en el que eriges tu reino
De eso de ti y de mí
están hechas las palabras

DELICADA HOJA QUE VIBRA

como luz incipiente

Algo en ti es grave

onda que expande lenta sus anillos dorados en el granito

Eslabón fantástico

silogismo exacto

flecha detenida

También eres el resplandor de la superficie del estoraque

un imperio de polvo

en aquel libro que espera en la biblioteca

El inevitable estornudo

un pañuelo viejo

y las reiteradas tretas de Adán para morder

clavar el diente

en las palabras que secas te nombran

menos aquella juguetona que recrea el mundo

¿QUÉ SON LAS PALABRAS

en la boca del amado?

Antes de escucharte
ataba los nudos de la cuerda
templaba las amarras
y me anclaba al puerto
Ahora
después de la poesía
todo el silencio
es susurro de aleteos
Nadie los toca
Nadie los ve
Son navíos en la bruma de altamar
sin otro destino
que el alba

NADA ME INTERESA YA

Soy devoto a ti un ferviente amador

Creo en tu sonrisa

y mi incienso arde en la pupila de tus labios

Elévate ven flotando entre flores a mi alma

Haz un nido en ella

Perfúmala de palabras

Presiento que algo sagrado se escurre

se detiene y canta mariposas en tu vientre

Mis raíces arraigan en tu barro

Mi semilla espera atenta para brotar

Hazte aleteo de palomas blancas

LUZ DE LUNA

en un espejo de mar

Barcos que se anticipan al alba tras la tormenta
como una bandada de gaviotas que buscan anidar en tu
puerto

Así

piedra de silicio y cal que canta bajo el sol
y abrasa la yesca húmeda de esta hoguera que somos

Así

Somos

COMO EL TORRENTE QUE BUSCA LA SED

como el rocío que anhela la noche

como el viento en agonía de vuelo

como el árbol que busca al pájaro para ser árbol

Así mi sombra se levanta entre las almas y te busca en las
serranías de cemento y polvo

Desiertos incandescentes vacíos de todo

Así recorro las fronteras

del naciente al poniente

hasta encontrarte en el silencioso sueño de Dios

INVOCO TU NOMBRE

Tres veces tu nombre

y el sol escondido tras las faldas de la noche salta entre
las ramas del almendro que a lo lejos calibra el horizonte

Invoco tu presencia caudalosa que se abre paso entre
la silenciosa escoria que olvidó el fuego interno que la
convoca

Te llamo a esta posibilidad remota de despertar al
milagro

y dibujar con tus dedos el alba
sobre esta mujer encarnada que soy

NO SE SACIAN LAS ANSIAS DE TI

Crecen dentro de mí como una semilla en tierra buena
que extiende la raíz hasta el cauce del río profundo que
me recorre los huesos

Se expanden como el cielo ante una gaviota en vuelo que
cae herida al mar sobre nubes de espuma

Crecen mis ansias de ti como las semillas de la acacia y
las gaviotas de mi mar ya le hicieron nido

HE TRAÍDO EL CÁNTARO LLENO

Una mezcla de uvas frescas y sangre antigua aderezan la
carne de tus labios

Embriágate amado mío

bebe de mí eso que te he guardado por siglos

Bebe hasta hallar la cuerda de plata que nos une

bebe y témplala

luego sobre ella camina

SOY TU SÍMBOLO

el fragmento

la otra parte de la roca

arena de un reloj invertido

Un montón de minerales y polvo que se atraieron para
sanarse y en un abrazo fundirse]

en esa roca están impresos los siglos

y las ruinas de los dioses y el trasegar del río

Esa roca está hecha de mundo

y es la mitad de la mitad de mí

HE VISTO MI ALMA ESCAPARSE

por la arista del espejo

presurosa

vagabunda

La he visto correr tras las hojas

que una humareda ha dejado

tras el incendio de dos cuerpos

como queriendo reanimar

todo aquello

que se ha resistido a la faena

y que por voluntad propia o ajena

ha abandonado el paraíso

Mi alma

que no sabe de cordura

ha irrumpido en el templo de los amantes

y ha esparcido las cenizas

aboga clemencia por la hojarasca

para que un día

vuelva a levantarse árbol

ME APROXIMÉ A LA VIDA DESDE LA CÚSPIDE
y divisé los espejos del alba

Me afiancé
 en la caricia que es labranza
 en la piel de junco y piedra
 El estandarte de mi gloria

Me abandoné a las exhalaciones
y fui alimentada
de la sal sobrante
del mar de leva
 la caída del agua

MIS MANOS DOLORIDAS

cuentan tus cabellos

y uno a uno se han vuelto palabras

con las que tu cuerpo pronuncia mi nombre

portal de luz en el que fui mantra

susurro

eco de mar

El dolor de esta vida que se teje

hebra a hebra

INGRESÉ IRREVERENTE

al templo de las palabras
y desaté las alforjas sagradas
con las que he malabareado la vida
Entré y te divisé a lo lejos
Sacerdote
comarca
pueblo
y fueron tus ojos
casa
patio
acequia
mar
Dispuesta mi alma en vuelo
comenzó la escucha
y todas las mariposas fueron presas de aquel fuego
que desataron tus gestos
flamas
con la complicidad del viento

MI ALMA QUE NO ME PERTENECE
vaga por los confines de la tierra
recorre los abismos y los picos de la sierra
se adentra en el torrente de la piedra y salta
Mi alma que no está en mí
mira por los ojos de la calle
remonta vuelo en alas de cuervos
y adula el plumaje de la justicia
Mi alma guarda silencio ante el santuario
y se posa entre sus columnas imperiosas
conoce el sonido del cuenco hueco y profundo del vacío
en donde habitan los otros

DESPIERTA MI ALMA

en el canto de la alondra que recorre la montaña para
vigilar la noche

Canta e invoca los espíritus que hacen trémula las nieves
antes de parir la tierra

Canta y la piedra eclosionada será susurro de río
llamamiento de mar

Canta y mi alma que pende de un pico
se coloreará de auroras

TENGO UN CORAZÓN

de pueblo cercado de matarratón
fronda de mango color de coral

Un corazón a dos tiempos que conoce el rigor de la
canícula y la creciente del río

Trino de pájaro agorero inocencia y misterio

Tengo un corazón de pueblo que anda descalzo

la tierra

sembrándose



Edición digital
La danza entre los árboles
Abril, 2020
Sincelejo, Sucre, Colombia

La danza entre los árboles

Angélica María Sierra Franco

Misticismo y erotismo. El amor se convierte en adoración. Cantar de los cantares. Santa Teresa de Jesús. El alma es la sombra de un cuerpo que sufre con violencia los embates de la pasión. La poeta bebe el vino que la embriaga y la hace presa fácil de la divinidad erotizada. Un amor puro y sin mácula, que se mueve libre de las categorías de espacio y tiempo. Por tanto, un amor espiritual, místico, en el sentido más pleno de la palabra. Pero, también es un amor que proviene de una experiencia violenta, redimida después por el mismo amor, y cuyo resultado es la cicatriz-poema. Al mismo tiempo, un amor sensual, de los sentidos y, sobre todo, del olfato, un sentido que las bestias suelen tener más desarrollado que los hombres. Un amor que es suscitado, además, por olores fuertes y no delicados. Un amor del cuerpo, del tacto. Un amor egoísta que ama al otro en sí mismo; y generoso, que se ama a sí mismo en el otro.

Profunda raigambre Caribe. Plétora de imágenes y remembranzas del Caribe (seres, objetos, impresiones, memorias). La Naturaleza constantemente evocada es una naturaleza del trópico. Pero esto no por elección propia, pues nadie eligió el lugar donde nació; así, la poeta no ha elegido los motivos de sus cantos. Es el Caribe el que la ha elegido a ella para que lo cante.

David Herrera Serna



Otras publicaciones

Glitza y otros cuentos escogidos
Antonio Mora Vélez

El desagüe. Cuentos, reportajes
y artículos
José Luis Hereyra

Semana santa de mi boca
Miguel Iriarte

HAF
David Herrera Serna

Volvió a cantar el viento
Guillermo Vergara

Maroa
Otto Ricardo-Torres

Parabolas del vacío
Jesús David Buelvas

Correspondencias
Henry Ortiz Zabala



Angélica María Sierra Franco

Nació el 20 de noviembre de 1987 en la ciudad de Sincelejo, en el seno de una familia de raigambre compartida entre Córdoba y Sucre. Arquitecta de la Corporación Universitaria del Caribe y Magíster en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia. Ha producido artículos científicos y secciones de libros publicados en torno a los estudios del hábitat caribeño y sus formas de ser y hacer el territorio.

Hasta hace poco, se adentra en el mundo de las letras con una selección de poemas publicados en su libro *Claruscuro*, “libro denso y nihilista entre el sortilegio del cuerpo y la desesperanza”.